

ALTERACIONES ORGÁNICAS VITALES.

Se da este nombre á las alteraciones que dependen inmediatamente , de un desórden de la actividad vital de la parte donde se desarrollan , ó de un estado morbozo , cuya esencia es desconocida , pero cuyos efectos son manifiestos.

Compréndense en ellas las alteraciones del sistema nervioso , ó de la vida animal , y las de la vida vejetativa , ú orgánica.

ALTERACIONES ORGÁNICAS VITALES DE LA VIDA ANIMAL.

Es sin duda el sistema animal , ó el aparato nervioso , el que ofrece menos señales de lesiones de su tejido , pues los dolores , las parálises , las convulsiones , etc. , no dejan por lo regular , el mas mínimo indicio de la alteracion que han ocasionado dichas afecciones , cuando han dependido puramente del desórden de sus propiedades de vida ; pero , en ciertos casos , por egemplo , cuando el neurilema ha estado irritado por algun tiempo , se reconoce en el cadáver dicha lesion , porque esa membrana , ó cooperimento nervioso , es mas túpida , mas quebradiza , algo mas abultada , y algunas veces ligeramente inyectada de sangre.

En los casos en que han sufrido los nervios alguna herida , y esta se ha cicatrizado , se nota en su estremo , una substancia mas dura , que la restante , y semejante á la del callo en los huesos fracturados. Tambien suele observarse algunas veces , que en un nervio ecsiste un abultamiento estraordinorio , del mismo color que el resto del mismo nervio , con mayor densidad y formando en su centro circunvoluciones celebri-formes , cuyo tumor , si durante la vida del enfermo , no impedia la transmision de las sensaciones que se ecsitaban en puntos distantes , y era sumamente sensible al tacto , constituye un verdadero neuroma , lesion nerviosa algo rara ,

y hasta puesta en duda por algunos médicos, pero que no hemos dejado de ver uno del volúmen de un huevo pequeño de gallina, formado en el nervio mediano, en la parte superior del brazo izquierdo de un distinguido Letrado de esta ciudad, operado con toda felicidad.

Por último, en el idiotismo, en la epilepsia, en la apoplejía, en ciertas amaurosis, etc., se han visto muchas veces señales, bastante evidentes, de alteraciones dependientes de las propiedades de vida de dicho sistema, tales como osificaciones cerebrales, carcinomas, quistes, etc.

ALTERACIONES ORGÁNICAS VITALES DE LA VIDA VEGETATIVA.

Pertenecen á estas alteraciones orgánicas, la irritacion, la inflamacion, la supuracion, la gangrena, la ulceracion, la induracion, el reblandecimiento, la hipertrofia, y la atrofia.

IRRITACION.

Conocemos por irritacion, la ecsistencia de la propiedad irritabilidad, por la que acude mayor acúmulo de humores sobre el punto ecsitado, ocasionando una alteracion en los tegidos, que se manifiesta, por la ecsaltacion de los principales fenómenos vitales.

La irritacion por lo mismo podrá ser tan diversa, como diferentes son los estímulos, capaces de producirla. Se divide, no obstante, en cuatro especies; 1.^a la secretoria, 2.^a la hemorrágica; 3.^a la inflamatoria; y 4.^a la séptica.

Irritacion secretoria. Es la que aumenta la ecsalacion, la secrecion, ó la evacuacion de las partes, que están encargadas de dichas funciones, pero sin producir en ellas ningun otro fenómeno particular; asi, por egemplo, se debe á semejante irritacion el aumento de los sudores, los derrames serosos, las hidropesías articulares, el edema, el la-

grimeo, la coriza, la salivacion, la espectoracion, el vómito, el aumento de orinas, etc., segun la parte ú órgano, donde se fija la irritacion.

Los caractéres anatómico-patológicos que la distinguen son muy poco manifiestos, pero por lo regular consisten, en el cadáver, en encontrar mayor cantidad, de la que se nota en estado normal, de aquel humor que se debe segregar, en un punto ó tegido, en un poco de abultamiento de la parte y un tanto mas de color.

Irritacion hemorrágica. Es la que produce solamente una ecshalacion, secrecion ó derrame sanguíneo de los vasitos de las membranas mucosas de la economía, resultando, segun el punto donde se fija v. gr. la epistaxis, si en los vasos sanguíneos de la nasal; la hématuria, si en las de las vias urinarias; la hemoptisis, si en los de la pulmonal, etc. Se reconoce, despues de estinguida la vida, por la sangre que se encuentra en dichos tegidos mucosos, por su mayor grosor, aunque no es escesivo, y por estar los vasos sanguíneos mas pronunciados.

Irritacion inflamatoria. Semejante irritacion es de las mas manifiestas, pues ofrece la ecsaltacion de várias propiedades de vida, ocasionando lo que se ha llamado en otro lugar *sinergia* patológica.

En el viviente, se reconoce por la rubicundez de la parte, por la tumefaccion, por el calor, y por el dolor, caractéres propios de la inflamacion, de la cual puede considerarse su primer grado. Pero como el calor y el dolor desaparecen, por la cesacion de la vida, resulta, que en el cadáver solo se distingue dicha irritacion por la mayor rubicundez de los tejidos, que la han sufrido, por la inyeccion sanguinea, y por la tumefaccion de los mismos, siendo bastante difícil de notarse cuando ha tenido un carácter agudo. La irritacion inflamatoria ofrece muchas diferencias, en razon á los distintos tegidos que ataca, las cuales se referirán al tratar de la inflamacion.

Irritacion séptica. Es el efecto de ciertas causas malignas, ó venenosas, que determinan su accion sobre dis-

tintos puntos de la economía, y producen enfermedades específicas.

Las señales cadavéricas de esta irritacion se reconocen, por la blandura de las partes afectadas, por el color obscuro y cuasi negro, por la propension á la putridez, y por la trasudacion de la sangre de los mismos vasos.

INFLAMACION.

La inflamacion es un acto dinámico, que como se ha dicho, tratando de la irritacion inflamatoria, produce la sinergia patológica, en el punto donde se efectua, la cual se reconoce en el viviente por las señales características de abultamiento por aflujo de humores, por la rubicundez, por el aumento de calor, y por la sensacion dolorosa.

Por regla general, cuanto mas vasculares son los tejidos, tanto mas propensos se pueden considerar á inflamarse, ofreciéndose mucho mas marcadas las señales referidas, particularmente las tres primeras, pues el dolor está en razon del mayor número de nervios; asi como depende de varias otras circunstancias, v. g. de la mayor ó menor facilidad en distenderse los tejidos, etc. Por esa razon, los huesos, los tendones, los ligamientos, y las aponeuroses se inflaman menos, y hasta ha llegado á dudarse que suceda; pero cuando lo efectúa, presentan los caracteres algo variados.

Las modificaciones particulares, relativas al calor, á la rubicundez, á la tumefaccion y al dolor, son peculiares de la patología especial, pues constituyen la índole de las diversas inflamaciones.

Si bien todo ó la mayor parte de los citados caracteres de la inflamacion, son bastante constantes durante la enfermedad, no sucede lo mismo, cuando ha terminado por la muerte; pues entonces se debe conocer que ha precedido, por una multitud de señales que se diferencian en razon al grado de la misma, á su carácter agudo ó crónico, y á la naturaleza del órgano ó tejido, donde se ha padecido la enfermedad, las cuales vamos á eexaminar superficialmente.

Señales comunes de inflamacion. La mayor rubi-

cundez de cualquier tejido , notandose , que depende de la inyeccion de sus vasos capilares , asi como el máyor grosor , son caractéres bastante evidentes de la inflamacion preecsis-tente. La presencia de pus ó materia , por pequeña que sea la cantidad que se encuentre en algun tejido , y con tal que no proceda de otra parte distinta , supone que ha precedido dicha afeccion. Y la ecsistencia de concreciones albuminosas , granulosas , ó membranosas , son señales que manifiestan lo mismo.

Señales de inflamacion del sistema dermoideo.

La piel ofrece signos muy positivos de su inflamacion , ¡por medio de las manchas de distintos colores , por las erociones , por las pústulas , por las flictenas , etc. ; de los cuales se ha tratado en la sintomatología , y vários de ellos corresponden á la anatomía-patológica especial.

Del sistema mucoso. Cuando en las membranas mucosas , se nota mayor rubicundez de la normal , ya en su totalidad , ya parcialmente , formando puntuaciones , arborizaciones , placas , ó bien una inyeccion sanguínea , de un rojo mas ó menos obscuro , significa , que ha ecsistido alli alguna inflamacion , asi como siempre que se advierten puntos reblandecidos , que se separa de ellos una porcion de membrana , con solo pasar el dedo por encima.

Algunos médicos opinan , que el carácter de rubicundez en los tejidos mucosos , y particularmente en los del tubo digestivo , no es bastanté positivo de la referida enfermedad ; pero tampoco las pruebas que alegan , son suficientes para persuadir , que se puedan encontrar dichas membranas , con un aumento notable de color , sin que haya precedido un estado inflamatorio mas ó menos intenso.

Del sistema seroso. Las membranas serosas indican que han sido afectadas de inflamacion , cuando ofrecen falsas membranas , formando adherencias con las partes vecinas , cuando la superficie ecshalante se encuentra muy reseca y cómo reluciente , ó bien cuando se notan derrames de serosidad mas ó menos turbia , debajo de los citados tejidos ó en parajes donde por una comunicacion fácil hayan podido precipitarse , despues de ecshalados por la membrana afecta.

Los tejidos serosos, aunque aumentan de color por el estado inflamatorio, como se observa en las hernias estranguladas, en ciertas heridas abdominales, con salida de la parte, no obstante desaparece, ó disminuye mucho la rubicundez por la cesacion de la vida, por cuyo motivo rara vez se advierte en los cadáveres, que dichas membranas estén muy rojas, ni siquiera rubicundas, por mas que hayan sido el asiento de vivas inflamaciones, asi como tampoco se suelen observar en ellas la tumefaccion, sino, á lo mas, un ligero aumento de grosor.

El carácter de reseccion de la superficie ecshalante, se ha considerado como propio de las inflamaciones agudísimas, que han hecho sucumbir los enfermos en su primer período, en el cual es muy constante en todos los tejidos, la suspension de las secreciones propias de cada uno de ellos, aumentándose en el segundo, ó en la reaccion. Y aun cuando el distinguido Chomel no está bastante de acuerdo sobre esta señal fundándose en que observó las serosas reseccadas en los cadáveres de los coléricos de la epidemia de Paris, no por eso creo se deba abandonar dicho signo, pues no deja de ser aun dudoso el carácter del cólera-morbo oriental, por lo menos en ciertos períodos.

Del sistema glandular. Las glándulas generalmente manifiestan haber estado inflamadas, cuando son mas voluminosas de lo regular, cuando partiéndolas á rebanadas, dan una puntuacion sanguínea, que se convierte en verdaderas gotas de sangre negruzca, por la compresion de la misma, y cuando contienen mucho humor del que deben segregar, aunque algo alterado. Al propio tiempo, hay ciertos órganos de tejidos complecsos, cuyas lesiones anatómico-patológicas, resultantes de la inflamacion será útil referir, aunque en rigor correspondan á la anatomía patológica particular, tales son *el higado, los riñones, el cerebro, y los pulmones.*

Higado. El color pajizo, ó amarillento del exterior del higado, su mayor densidad, el contener mucha sangre negra, su reblandecimiento, ó sea la mayor fragilidad de su parénquima, así como los depósitos de pus, y las adherencias, son

los caracteres mas evidentes, de que ha padecido la inflamacion aguda. Siendo de la crónica el excesivo volumen, la induracion, la desorganizacion grasienta, ó sea aquel estado en que el hígado se halla convertido, en una masa homogénea, de color rojo amarillento, ó blanco rojizo, oleosa, la cual conserva la impresion de los dedos, lo mismo que lo haria un poco de manteca, y de un peso específico mucho menor, que el de la substancia normal de dicha entraña.

Riñones. El encontrar, por lo regular, un solo riñon alterado, con su tejido bastante rojo, mas duro de lo natural, y mas frágil, ó fácil de destruir, la infiltracion del pus, la rubicundez de la mucosa del propio uréter, ó su mayor densidad, son las señales mas probables, de que ha padecido dicha víscera una afeccion inflamatoria.

Cerebro. Cuando se ha padecido la inflamacion cerebral, se reconoce por su reblandecimiento, y friabilidad; por la inyeccion sanguínea, bien manifiesta, y la puntuacion que se observa en la substancia medular, la cual forma gotitas de sangre, á la menor compresion, despues de haber cortado algunas rebanadas del cerebro; por el aumento de color de los plexos coroídeos; por la mayor cantidad de sangre contenida en los senos; por los tumores ó depósitos de pus, que se observan en algun punto de la masa encefálica, ó debajo de las meninges, así como por la inyeccion, rubicundez extraordinaria, y adhesion á la substancia cerebral de la membrana aracnoídea. Algunos patólogos creen, que el exceso de serosidad de los ventrículos, y la induracion del cerebro, suponen tambien que ha ecsistido la inflamacion, pero estos dos caracteres, no dejan de ofrecer algunas dudas para poderlos admitir.

Pulmones. La densidad y mayor pesadez específica de los pulmones, formando su parénquima una substancia parecida á la del hígado, son los caracteres mas positivos de la inflamacion pulmonal; pero esta no deja de ofrecer algunas variedades, que vamos á referir: 1.^a la *obstruccion de Bayle*, en la que su parénquima es mas pesado y friable, que en el estado natural, con un color rojo ó violaceo, aunque cruje, no lo efectua tanto como en el estado sano, y cuando se cor-

ta parece impregnado por una serosidad sanguinolenta, espumosa y turbia; 2.^a la *hepatizacion roja*, ó carnificacion, que consiste en que el pulmon es fácil de desgarrar, se presenta compacto, granuloso, rubicundo y mas pesado que el agua, sin que deje salir aire cuando se le comprime, ni pus al desgarrarle; 3.^a *hepatizacion parda*, ó sea, cuando el órgano es igualmente pesado, y no crepitante, aunque se desgarrar con mas facilidad, y sale de él un líquido purulento pardo ó rojizo; 4.^a la *esplenizacion*, esto es cuando presenta todos los caractéres de la hepatizacion roja, menos la dureza, y entonces es pesado, no tiene aire, y ofrece una blandura semejante á la del bazo; y 5.^a siempre que el tejido pulmonal se manifiesta con un endurecimiento parduzco, sin ecshalacion de pus, en su perénquima.

Del sistema arterial. Es uno de los sistemas donde se ofrecen mas dificultades, para reconocer en el cadáver cuando ha precedido una arteritis; pues en sentir del ilustre Bichat, la inflamacion de las arterias no presenta ninguna señal manifiesta de haber ecsistido; esto no obstante, posteriores observaciones practicadas con suma escrupulosidad, por los dignos profesores Andral, Bouillaud, Gendrin, etc., han hecho ver, que no dejan de encontrarse en el sistema circulatorio arterial señales bastante patentes de la preecistencia de la inflamacion; aunque alguna de ellas ha sido combatida, con mucho empeño, v. gr. el color rojo que se nota en la superficie interna de las mismas, el cual se ha pretendido, que nada significaba; porque dicen que ecsiste frecuentemente en los cadáveres que están ya en alguna putrefaccion, así como en vários que han sucumbido á enfermedades, que nada tenian de inflamatorias; pero ecsaminada con imparcialidad esta cuestion, y vista la série de esperimentos que se han verificado para dilucidarla, no se debe dudar, que si bien es cierto que la putrefaccion determina frecuentemente semejante aumento de color de la referida túnica, no obstante cuando se advierte en cadáveres que no presentan la mas mínima señal de fermentacion, no se puede dudar que es uno de los datos, que indican que ha ecsistido la arteritis.

No debe olvidarse jamás, que el ecsámen que se practica

en los cadáveres, nos da siempre una idea incompleta de sus lesiones, pues no se examina tampoco mas que el cadáver de la enfermedad. Esta reflexion general, se hace mucho mas evidente en dicho sistema, en donde la vida tiene una accion mas visible é interesante, pero esto no obstante se reconoce que la inflamacion ha fijado su residencia en las arterias, por las señales siguientes: por un pequeño aumento de calibre de la arteria, ó punto de ella que se supone inflamado; por la inyeccion algo manifiesta de los vasitos nutricios colocados en la túnica esterna; por el color muy rojo ó de carmin, que se observa en la superficie interna de la misma, el cual depende de una porcion de materia colorante, fijada en aquel punto, que es fácil de separar pasando el dedo, ó lavando la arteria; por alguna inyeccion capilar de la túnica interna; por su espesor; por su friabilidad, y hasta algunas veces por su reblandecimiento, de modo que se pueden separar, sin grande trabajo, las diversas túnicas que componen las arterias; y finalmente por ciertas concreciones membranosas, ó poliposas que se advierten principalmente en las de grande calibre, aunque tal vez estos últimos caractéres son los mas dudosos.

Del sistema venoso. Se han pasado muchos años, sin que se hubiese conocido, que las venas eran tambien el asiento del elemento inflamatorio; pero los esperimentos del célebre Hunter publicados á fines del siglo último, lo manifestaron ya, y mas posteriormente los infatigables Cruveilhier, Breschet, etc., han demostrado lo muy comun que es dicha inflamacion, dando á conocer bajo el nombre de flebitis general, local, adhesiva, supuratoria, etc., una multitud de afecciones de las cuales teniamos ideas las mas erróneas.

La flebitis pues, si bien es bastante fácil de reconocer en el estado de enfermedad, por la induracion edematosa y semi-transparente que ofrecen las partes, que rodean la vena inflamada, por el abultamiento de la misma y su mayor sensibilidad, así como por los nudos en forma de cuentas de rosario que se advierten en un pedazo de su trayecto, etc., no obstante como en el cadáver suelen desaparecer dichos ca-

ractères, se hace mucho mas difícil de reconocer, cuando ha ecsistido. Así podremos decir, que si quedara algun resto de las señales que se acaban de referir, lo que no es raro, ya se tendria algun dato mas, para que juntos con los que nos dan la rubicundez de la túnica interna de la vena, la que por lo regular es mas obscura que la de las arterias, y no consiste en una capa de materia colorante, como se dijo de ellas, sino de la imbibicion sanguínea de sus paredes, que suele estenderse á las demás túnicas, con el ecsámen de la sangre contenida que en caso de flebitis suele ser coagulada, ó algo disuelta, y como mezclada con pus, ó bien si se encuentra dentro de las venas una especie de tumorcitos supurados, ó una cantidad de verdadera materia circulante, cuando las venas están obliteradas en determinados puntos, por un coágulo sumamente concretado, etc., son señales que indican, que ha ecsistido la inflamacion del sistema venoso. Finalmente, cuando hubiese algun indicio de que habia precedido la flebitis, y no se notasen caractères suficientes para demostrarla, se continuará dilatando la vena que se considera haber sido afectada, y si en algun órgano parenquimatoso de los relacionados con ella, se encontrase algun depósito, ó coleccion purulenta, se podrá sospechar con bastante fundamento, que ecsistió la flecmasia de dicha vena.

Del sistema absorbente. La inflamacion de este sistema, es muy difícil de distinguir de la flebitis capilar, tanto en el enfermo, como en el cadáver, pues ofrecen ambos aparatos señales muy análogas, por lo tanto se dirá, que cuando se nota la infiltracion transparente de alguna parte, con abultamiento de las glándulas linfáticas circunvecinas, no manifestando las venas los caractères, que se han señalado á la flebitis, y se advierte algun cordoncito bien manifesto, con abultamientos sensibles en determinados trayectos, es señal muy probable de que los vasos absorbentes, ó linfáticos, de aquel punto han estado inflamados; pues en los troncos mayores, como el canal torácico, y los que abocan allí, se puede conocer, porque el tejido es mas espeso de lo regular, por la rubicundez, y hasta por encontrarlos obstruidos.

Del sistema muscular. Tampoco dejan muchos sig-

nos de la inflamacion de su tejido los músculos ; pero despues de alguna flecmasia muy intensa, particularmente cuando ha precedido un reumatismo agudo muscular, se encuentra algunas veces pus infiltrado entre sus fibras, y aun reunido en un foco ; estas suelen estar reblandecidas, rojizas, ó algo morenas, y se desgarran con facilidad, el tejido celular intermuscular ofrece mayor grosor, y contiene á veces una serosidad sanguinolenta, ó concreciones albuminosas ; pero en el reumatismo crónico, la fibra muscular, no presenta alteracion alguna evidente, así como tampoco en ligeras inflamaciones de este sistema.

Del sistema fibroso blanco. El tejido fibroso blanco se ha considerado por algunos médicos, como incapaz de inflamarse, especialmente los tendones, las aponeuroses, y los ligamentos ; pero no deja de notarse algunas veces, que estos tejidos, despues de largos padecimientos, suelen presentar mayor espesor, que pierden su brillantez, y hasta su estructura fibrosa, convirtiendose en una masa informe que supura, etc. ; lo que ha hecho creer que son susceptibles de inflamarse, aunque infinitamente es mas difícil que sufran dicha afeccion, que todos los demás tejidos ; pero los cartilagos la experimentan con mayor frecuencia, como lo comprueba la rubicundez en que se encuentran en los tumores blancos, en los cánceres, etc., así como el hallarse reblandecidos, tumefactos, ulcerados, supurados, y hasta destruidos.

Del sistema huesoso. Finalmente, cuando se observa el reblandecimiento parcial de algun hueso, un estado ulcerativo del mismo, ó sea lo que se llama cáries, con mame-lones ó fungosidades, en su tejido, se puede asegurar que ha sido invadido por alguna inflamacion.

SUPURACION.

La supuracion es otra de las alteraciones orgánicas accidentales de la vida vegetativa, que consiste, segun unos en la terminacion de la inflamacion, por una secrecion extraordinaria y patológica, y segun otros no es mas que un estado ó grado de la inflamacion, y no una de sus terminaciones,

pero de todos modos siempre constituye la supuración un trabajo patológico, que da por resultado un humor conocido con el nombre de pus ó materia.

No todos los tejidos son igualmente á propósito, para que se efectue el trabajo supuratorio, pues unos están mucho mas dispuestos á ello, como son el celular, el seroso, el mucoso, y el glandular, mientras otros, al contrario, rara vez supuran, v. gr. los tendones y los huesos.

Tambien difiere la supuración en cada sistema; pues en el mucoso, por ejemplo, no consiste en otra cosa, que en el aumento de secreción de las glándulas subyacentes á la membrana; en el seroso, no es mas que una exhalación extraordinaria, mezclada algunas veces de una especie de copos blanquizcos, sin que jamás se note la mas mínima erosión en la superficie de la membrana; en la piel se reúne regularmente el pus en pequeños abscesos; en el tejido celular forma una bolsa considerable; en el seroso no se aglomera jamás, etc.; así pues se ve, que el mecanismo de la supuración es diverso segun el sistema que la produce.

La materia supurada, ó sea el pus, es un producto de secreción morbosa, que dista mucho de ofrecer siempre las mismas propiedades físicas.

El pus, que se ha llamado tal por excelencia, ó sea como suele decirse, de buena calidad, es un líquido de un blanco amarillento, homogéneo, de consistencia de crema, de sabor dulce, y de poco ó ningun olor.

Pero pierde muy fácilmente este aspecto, ya asemejándose á la serosidad turbia, ya siendo grumoso, ya solidificándose, ya confundándose con la producción accidental, que llamaremos tubérculos, etc.; de modo que puede suceder, que en un mismo punto, el pus se transforme sucesivamente, y en un corto espacio de tiempo, en una especie de suero, en una crema espesa, en una materia burbujosa, ó de un aspecto semejante al sedimento que deja el vino en los toneles; encontrándolo sucesivamente en un mismo paraje, blanco, amarillo, verde, ó rojizo, pudiendo tambien ser alternativamente, ó inodoro, ó mas ó menos fétido.

Con el fin pues de clasificar las diversas especies de pus,

Pearson ha señalado cuatro variedades : 1.^a el pus de crema, ú homogéneo ; 2.^a el pus cuajado, ó aglomerado ; 3.^a el pus seroso ó de serosidad purulenta ; y 4.^a el pus mucoso : á cuyas cuatro se debe añadir, la 5.^a ó sea el pus concreto, ó membranoso.

De lo dicho se infiere, que toda secrecion patológica de algun humor, mas ó menos espeso, aunque de diversos colores, pero distinto de cuantos enseña la anatomía fisiológica, así como de un moco alterado, y diferente del normal, de una serosidad escesiva, y con cualidades estrañas, ó bien de un humor concretado y en forma membranosa, se considerará efecto de la supuracion ó lo que es lo mismo pus.

Las diferencias particulares del pus, segun las diversas enfermedades en que se presenta, el grado de las mismas, el período en que se encuentran, su especificidad, etc., corresponden á la anatomía-patológica especial.

GANGRENA.

La gangrena, ó sea la pérdida de las propiedades de vida en la parte que la sufre, ó lo que es lo mismo, la muerte parcial, ha sido considerada generalmente por una terminacion de la inflamacion, ó bien por el último grado de escaltacion inflamatoria ; pero bien ecsaminada, dicha alteracion orgánica se reconoce, que no siempre depende del estado de aumento de las propiedades de vida ó de la inflamacion, sino que muchas veces es la consecuencia de causas del todo opuestas, por cuyo motivo los caracteres anatómico-patológicos que la constituyen, deben diferir en razon á la naturaleza de la enfermedad que la ha producido, de la causa que la ha determinado, y del tejido en donde se encuentre.

Los caracteres generales y mas comunes de la grangrena son : la desorganizacion de los tegidos, de modo que se confunden muy facilmente los unos con los otros, la alteracion del color de la parte, siendo por lo regular el moreno ó negro, el mas constante, la fetidez específica, y muy frecuentemente el derráme de un humor parduzco ó sanioso, que le da el nombre de grangrena *himeda*.

Hay otra llamada *seca*, que se distingue de la anterior, en que los tegidos son de un negro muy subido, y de una densidad y sequedad cuasi leñosa, de modo que se presentan como carbonizados.

La producida por ácidos concentrados, particularmente por el ácido nítrico, ofrece un color pajizo, y un círculo rojo al rededor de ella, se encuentran los tegidos superiores destruidos completamente, y los inferiores en menor grado, sin que se perciba el olor específico gangrenoso, manifestándose á poca diferencia, lo mismo en la producida por el fuego, solo que en esta se nota la parte destruida cubierta de una capa lardácea.

Si la gangrena ha afectado algun tegido mucoso, este ofrece unas escaras pardas ó blanquizas, que se separan fácilmente lavándolas, ó pasando el dedo sobre ellas.

Cuando ha invadido tegidos tendinosos, cartílagos ó huesos, toma el nombre de *esfoliacion* si es superficial y forma una lámina, ú hoja delgada, la cual presenta un color mas bajo que lo restante del propio tegido, es mas reseca, y todas las señales indican que está privada de vida. Cuando dicha superficie gangrenada es ya mas profunda y recide en el tegido huesoso se le llama *necrosis*, y *secuestro* cuando se advierte en las capas huesosas interiores, dejando intactas las exteriores, ó bien cuando comprende todo el espesor ó grueso del hueso.

Por último, conviene distinguir los efectos de la putridéz cadavérica de los ocasionados por la gangrena, lo que se podrá lograr atendiendo á que en la primera todas las partes del cuerpo se encuentran en un estado de alteracion proporcionada á la corruptibilidad de cada órgano ó tejido, mientras que en los efectos de gangrena se observan muy destruidos unos, y sin la mas mínima señal de corrupcion ni de descomposicion otros, que tal vez deberian estarlo mas; el olor del cadáver en putrefaccion es específico tambien de dicho estado, pero se diferencia bien del gangrenoso, confundíendole rara vez el que haya experimentado algunas veces el de ambos estados, siendo finalmente la desorganizacion de una

parte gangrenada mas completa que la de la putridez cada-
vérica.

ULCERACION.

Llamamos asi en anatomia-patológica , aquel estado de los tejidos , en el cual se observa defecto de substancia en algun punto de los mismos , que por lo regular va acompañado de cierta humedad puriémula ó de una especie de costra , formada por la condensacion del pus que ha manado de ella. Algunas veces se nota , que estas soluciones de continuidad tienen muy duros sus bordes , y toman en tal caso el nombre de úlceras *callosas* , asi como cuando sobresale por el centro ó por algun punto de las mismas , una cantidad de tejido anormal , se denominan *fungosas* , si recorren mucho espacio dando algunas vueltas ó tortuosidades , se apellidan úlceras *serpiginosas* , etc. Las referidas alteraciones de tejido suelen manifestar muchas variedades en sus formas , cualidades , etc. , las cuales son ya del resorte de la patología especial.

INDURACION.

Consiste la induracion en un aumento de la consistencia natural de los tejidos , sin ninguna otra alteracion de la textura.

Se considera la induracion patológica , como la terminacion de la inflamacion ó bien como una especie de estado crónico de la misma. Algunos autores han negado que sea el resultado de la inflamacion ; pero los que opinan asi suelen confundir la induracion sencilla con las induraciones resultantes de degeneraciones de tejidos , v. g. el escirro , cáncer , etc. , de los cuales se tratará en otro lugar ; y como no reconocen por causa de dichas afecciones el elemento inflamatorio , por esto niegan que produzca la induracion , pero habiéndose de la simple induracion , no hay duda que es frecuentemente el resultado de algun estado inflamatorio.

Esta depende inmediatamente ó de la mayor constriccion

de los sólidos, ó de las adherencias efectuadas entre los varios tejidos que componen la parte, ó por inspissitud de los humores ya contenidos en los vasos, ya infiltrados en el tejido celular, ó de ambos modos á la vez, de lo que resultan diferentes induraciones que conviene distinguir, pero que corresponden á la anatomía-patológica particular.

Concretándonos pues á lo relativo á nuestro objeto, diremos: que los caracteres de la induración se reducen á la mayor densidad de los tejidos, por cuyo motivo resisten mas á la rotura y á la incisión, á que la percusión da en ellos un sonido particular, que solo se aprende oyéndole; y á que dividiendo la parte indurada por medio de un instrumento cortante, se percibe un ruido ó crepitación semejante á la que ofrece la substancia escirrosa, aunque no tan fuerte como en dicha degeneración.

REBLANDECIMIENTO.

Entendemos por reblandecimiento, una alteración particular de los órganos ó tejidos, por la que pierden parte de su cohesión, de modo que sus moléculas pueden separarse con mucha facilidad.

De esta definición se desprende, la diferencia que hay entre la blandura ó flaccidez de los tejidos, y el reblandecimiento, pues en la primera, si bien estos ofrecen menos resistencia, no obstante no han perdido la cohesión molecular, cuando sí en los segundos, en términos que están muy propensos á disgregarse.

El reblandecimiento, considerado de un modo general en los diferentes órganos ó tejidos á los cuales puede sobrevenir, presenta tres grados.

En el primero, el tejido reblandecido es todavía sólido, pero se rompe, se rasga, y se perfora con la mayor facilidad. En el segundo en lugar de un sólido, solo se encuentra una pulpa, ó una substancia cuasi líquida. Y en el tercero, esa misma pulpa ha desaparecido en parte, y no quedan mas que restos de su tejido, siendo de este modo como se efectúan muchas veces las perforaciones de los órganos huecos,

cuando el reblandecimiento invade sucesivamente todo el espesor de sus paredes.

Además de los diferentes grados del reblandecimiento, se deben reconocer tambien varias especies de ellos, en razon de los diversos estados en que pueden hallarse las partes, que son su asiento; 1.^a el reblandecimiento conservando el color natural de los tejidos; tal es por ejemplo, el que representan las membranas mucosas y las serosas, el del tejido particular de la cornea transparente, el del cerebro, del corazon, del hígado, del útero, etc.; 2.^a el que se manifiesta con pérdida de color, el cual muchas veces es notable por la suma palidez de la parte, asi como otras se observa de un blanco obscuro, sin la menor apariencia de inyeccion vascular, cuya especie está comprobada en los tejidos membranosos y parenquimatosos, y 3.^a el que se presenta con rubicundez de tejidos, el cual es el mas comun de todos, y coincide por lo regular, el esceso de sangre con la disminucion de consistencia de un órgano. En semejante caso puede aun estar contenida la sangre en sus vasos, ó salida de ellos, constituyendo en diferentes puntos del tejido reblandecido derrames mas ó menos considerables.

Los órganos reblandecidos considerados con respecto á su volúmen, manifiestan tres estados diferentes: 1.^o pueden haber conservado su volúmen natural; 2.^o ser mas voluminosos ya por hipertrofia real, lo cual es raro, ó ya por siempre infarto de líquidos; y 3.^o pueden en fin haberse disminuido de volúmen, y haber experimentado una verdadera atrofia.

Es sumamente difícil poder determinar la causa del reblandecimiento, pero no deja de ser bastante fundada la idea, de que en el mayor número de casos, consiste en un estado inflamatorio, que por lo regular suele ser de carácter agudo, notándose en algunos otros, que lo es una mala nutricion, ó bien por efecto de alimentos de mala calidad, y por lo mismo impropios para la nutricion, ó por alguna alteracion particular de las propiedades asimilativas del mismo órgano, ó tal vez por una enfermedad directa ó indirecta de los órganos de la hematosi.

El reblandecimiento finalmente, invade á todos los tejidos

del cuerpo humano, manifestándose en cada uno de ellos con alguna variación particular, cuyas modificaciones no son de este lugar.

HIPERTROFIA.

La hipertrofia constituye una clase de lesiones, cuyo carácter esencial consiste en el exceso de nutrición, y por consiguiente en el aumento de peso y de volumen de los órganos, sin alteración de su testura.

Dicha lesión orgánica, se cree que depende de una especie de irritación que el Barón de Dupuytren llama irritación nutritiva, y por lo mismo la causa próxima de la hipertrofia, es de naturaleza dinámica, siendo el aumento de peso y volumen de la parte hipertrofiada el efecto de la citada acción vital.

Algunos autores han opinado, que la hipertrofia dependía de la congestión sanguínea sobre algún punto; pero la prueba de que no es esa su causa, se deduce de que muchas veces no se observa tal congestión, y la hipertrofia se efectúa; cuando otra existe bien manifiesta la congestión, sin que por eso sobrevenga dicha alteración.

Así pues no podemos reconocer otra causa sino la mayor acción de la propiedad nutritiva, la cual unas veces depende del aumento de actividad habitual, en el ejercicio de las funciones de los órganos, otras de un trabajo inflamatorio, ya agudo, ya principalmente crónico, y otras finalmente, en las que solo se puede colegir por analogía con las cosas precedentes, que las sostiene un estímulo fisiológico ó patológico existente en el órgano, donde tiene su asiento, ó la disminución de actividad en su movimiento normal de descomposición.

La hipertrofia puede ser general ó local, é invadir aisladamente todos los tejidos de la economía. Pero ella por sí sola no puede considerarse como una verdadera enfermedad, pues tan solo lo es relativamente, ó en cuanto falta la proporción debida de peso, volumen y forma, entre las demás partes del cuerpo, especialmente en aquellos órganos

que ejercen funciones importantes ; pues la hipertrofia por ejemplo de un dedo , de una mano , de una oreja , etc. , no constituirá trastorno alguno en la salud ; pero la del corazón , v. g. aumentando la circulación , produciendo una impulsión mas violenta sobre el sistema arterial , comprimiendo los pulmones , etc. , determinará desórdenes en dichos órganos , ó en las funciones que ejercen , y por lo mismo resultarán afecciones de suma importancia ó gravedad , sucediendo lo propio en las hipertrofias de cualquier otro órgano interesante.

Los caracteres anatómico-patológicos de la hipertrofia , consisten en el aumento proporcionado de volúmen de todas las partes ó tejidos que constituyen el órgano hipertrofiado , conservando sus formas normales y su color propio , en el aumento de peso , en que no ofresca extravasacion de humores de ninguna especie , y en que se presente apto para el ejercicio de las funciones que le están confiadas.

ATROFIA.

La atrofia debe considerarse en un todo como la alteracion opuesta á la hipertrofia , y por lo tanto se puede definir la disminucion del volúmen y peso de los órganos ó tejidos , pero sin alteracion en la organizacion propia de los mismos.

Las causas que determinan la atrofia patológica son varias , y muchas de ellas desconocidas , pero pueden reducirse todas á la disminucion de la propiedad de asimilacion , ocasionada por lo regular , por alguna de las cinco circunstancias que vamos á referir. 1.^a por la disminucion en la cantidad de sangre que la parte debe recibir naturalmente ; 2.^a por la disminucion del flujo nervioso local ; 3.^a por la suspension de las funciones de un órgano , ó por su menor actividad ; 4.^a por el estado incompleto de la hematosi debido á una enfermedad crónica de los pulmones , ó de los demas órganos destinados á esa funcion ; y 5.^a por una irritacion cualquiera que hipertrofiando una parte , ocasiona secundariamente la atrofia de otra contigua , por distraerle una porcion de sangre que debia servir para su nutricion.

La atrofia puede sobrevenir en todos los órganos y tejidos del cuerpo, y se reconoce por la disminucion proporcional de todos los tejidos que constituyen la parte atrofiada, reduciéndose por lo mismo su peso y volúmen; por el color mas bajo que adquiere, que muchas veces llega á la perfecta palidez; por su mayor blandura y facilidad de romperse ó desgarrarse; por la disminucion del calibre de las arterias; y por último porque á pesar de todas las referidas modificaciones, el órgano conserva su forma normal, y es susceptible de ejercer las funciones á que está destinado, aunque con menos actividad de la que le corresponde.

3^a

PRODUCCIONES ACCIDENTALES INORGÁNICAS.

Estas producciones son las que constan de dos ó mas principios unidos por agregacion de moléculas ó por simple cohesion, sin que se encuentre en ellas tegidos arreglados, en forma de cuerpos organizados.

Son varias las producciones de semejante naturaleza, que se encuentran en el cuerpo humano, de las cuales se referirán las mas principales.

HUMOR SEROSO.

Una de ellas es el *humor seroso* el cual constituye los derrames, las hidropesías, los flujos, etc., y consiste en un humor verdoso, citrino, ó rosáceo, con algunos copos albuminosos que están en suspension, el que suele encontrarse en las cavidades cubiertas por una membrana serosa ó en otros puntos en los que está encerrado en una bolsa formada por una falsa membrana serosa, que toma el nombre de quiste.

Tambien se suele encontrar este humor infiltrado en el tejido celular de todo el cuerpo, formando lo que se llama la *anasarca*, ó en ciertos puntos solamente, en cuyo caso constituye el *edema*.

La cantidad que se puede encontrar del citado humor varía de un modo asombroso, v. gr. desde la que podrá contener la cáscara de una avellana, que se observa algunas veces en

el cerebro de los cadáveres de ciertos apoplecticos , á muchas azumbres que se notan en el vientre de los ascíticos , y hasta á cuanta permite contener la estensibilidad del tejido celular de todo el cuerpo, asi como la de las cavidades en los completamente anasarcados.

Cuando se forman cantidades mas ó menos grandes del citado humor , en puntos donde no corresponden , provienen por lo regular , ó de causas irritantes generales ó locales , que determinan un aumento de secrecion serosa ; ó de la falta de absorcion del sistema absorbente que por lo tanto deja en el propio sitio cuanto humor han segregado los tegidos serosos , para los usos necesarios , pero que aumentándose sucesiva aunque lentamente , producen los depósitos del mencionado humor.

HUMOR ADIPOSO.

A veces es escesiva la secrecion del *humor adiposo* , ó de la gordura , la que tambien pertenece á las producciones accidentales inorgánicas , de modo que suele llenar los espacios interviscerales , constituyendo la *polisarcia adiposa* tan fácil de reconocer.

MATERIA SEBACEA.

Otra de esas producciones , es la *sebácea* , cuyo nombre toma de la semejanza que ofrece con el sebo , que se encuentra por lo regular dentro de ciertos quistes , mas ó menos voluminosos , que se desarrollan en las partes externas , en los ovarios , en el hígado , en las láminas del mesenterio , etc. Habiéndose encontrado algunas veces entre la materia sebácea , un número mas ó menos considerable de pelos.

PUS.

El *pus* del cual ya se ha hablado , al tratar de la supuracion , corresponde del propio modo á estas producciones.

CONCRECIONES SALINAS.

Las *concreciones salinas*, son igualmente otras tantas producciones inorgánicas, que se encuentran ya en la sangre, ya en los diferentes líquidos del cuerpo, en cuyos humores el análisis químico ha demostrado la presencia de ciertas sales ó cuerpos terreos, los que aglomerándose en algunos puntos, forman las citadas concreciones.

Los parajes en donde con mas frecuencia se suelen encontrar son; en los depósitos de los mismos humores, v. gr. en la vegiga urinaria, en la de la hiel, en el canal salival de Warthon, en los conductos escretorios de las glándulas, ó en estas mismas, en las articulaciones que han padecido el reumatismo ó la gota, en el tejido celular intermuscular, en las arterias, en las venas, y en el parénquima de algunas entrañas, v. gr. pulmones, cerebro, etc.

De estas concreciones, que tambien se les da el nombre de *cálculos*, las *salivales* ofrecen diferentes magnitudes, desde el volúmen y peso de medio grano, hasta el de una almendra de mas de doce granos de peso; su consistencia es dura y friable, presentan al exterior una forma tuberculosa, mame-lonada, ó bien ovoidea, pero algo arrugosa, el color es blanco ó un tanto parduzco, si se les frota, dan un olor algo fuerte y nauseabundo, constando regularmente de fosfato de cal, de moco, y de carbonato calcáreo.

Las *biliares* son variables tambien en magnitud, peso y forma, pero las mas comunes son como de unos diez á doce granos de peso, del volúmen de un altramuz, ó de una almendra, de forma aplastada ó cilindroidea, muy lisas en su superficie esterna, de color pardo, de castaña, ó algo negro, pero con várias líneas transversales amarillas, y un tanto verdosas; constan por lo regular de un principio grasiento cristalizabile, llamado *cholesterina*, colorido por la bilis, ó mezclado con un moco amarillo que algunos químicos titulan *materia amarilla de la bilis*, otras veces son formadas por la sola bilis espesada, y otras solo están compuestas de carbonato de cal teñido por la bilis.

Las *artríticas*, cambian muy poco en su composicion quí-

mica, pues generalmente constan de urato de sosa ó de cal, de un poco de cloruro de sodio, y de una materia animal que sirve de núcleo á las partículas salinas, son blanquizcas, ligeras y friables.

Las *urinarias*, son las que manifiestan mas diferencias relativas á su volúmen, peso, color, compactibilidad y principios constituyentes.

Se dividen en simples y compuestas, las simples no constan mas que de una sola substancia salina, unida á otra animal, de la naturaleza del moco, que sirve de trabazon para que se adhiera la parte terrea, y forme la concrecion, ó sea el cálculo. Las compuestas lo están por el moco y dos ó mas substancias, las cuales se reducen al ácido úrico, al urato de amoniaco, al fosfato de cal, al fosfato amoniaco-magnesiano, al oxalato de cal, á la silice, al óxido cístico, y al óxido xanthico.

Los cálculos urinarios, en los que predomina el *ácido úrico*, son regularmente redondeados, ó bien en forma de almendra, de la magnitud de un huevo de paloma, hasta el de ganso, la superficie está unida ó algunas veces ligeramente tuberculosa, y el color es algo moreno, asemejándose un poco á la madera de cahoba.

Los en que el *urato de amoniaco*, ofrecen el color de un pardo ceniciento, y desprenden un olor fuerte de amoniaco, cuando se disuelven en los álcalis cáusticos.

Los en que el *oxalato de cal*, presentan la superficie desigual y tuberculosa, como la de las moras, pero algunas veces son lisos, octaédricos, redondeados, y como desgastados por la frotacion, siendo ordinariamente de color moreno, y compuestos de capas ondeadas.

Los de *fosfato de cal* puro, que son muy raros, se distinguen por el color moreno bajo al exterior, y tan perfectamente unidos, que parecen bruñidos; si se parten, se encuentran formados por láminas muy regulares, poco adherentes, y que se separan fácilmente en várias conchas concéntricas.

Los de *fosfato amoniaco-magnesiano*, mezclado con el fosfato de cal, que es del modo como suelen encontrarse, se distinguen de los anteriores, por la facilidad con que se fun-

den al soplete, lo que les ha valido el nombre de cálculos posibles.

Los que esceden en *silice*, ofrecen el aspecto de los de oxalato de cal, pero se distinguen fácilmente por la aridez ó sequedad, y la insolubilidad en los ácidos de una parte de residuo blanco de su calcinacion.

Los de *óxido cístico*, se parecen esteriormente á los de fosfato amoniaco-magnesiano, pero son mas compactos, no compuestos de diferentes láminas, sino que parecen como una masa confusa cristalizada; ofrecen una semi-transparencia, un color amarillento y algo relucientes.

Finalmente, los de *óxido xanthico*, se encuentran rara vez, el primero que vió uno, fué el profesor Marcet, el cual le dió este nombre, por el color amarillo que desarrolló con el ácido nítrico, siendo por lo mismo este carácter, el que le distingue de los demás. No se dirá nada mas de las diferentes concreciones salinas ó terreas, que se encuentran en otros puntos ya citados, porque á mas de ser raras, no presentan variedades de alguna inportancia.

MATERIAS COLORANTES Ó PIGMENTOS.

Las *materias colorantes*, que se forman accidentalmente, corresponden del mismo modo que las anteriores, á las producciones inorgánicas.

Estas son los diferentes pigmentos ó colores, que sobrevienen estraordinariamente en los tejidos, y son por lo regular el resultado de ciertos estados patológicos, ó bien ellos mismos le constituyen, v. gr. el color que se encuentra en ciertas afecciones de la piel llamadas liquenoides, efélides, nævos maternos, etc., el de algunos puntos del cerebro, el de ciertas membranas y tejidos, en varias afecciones, que suele presentarle ya solo, ya mezclado con otras alteraciones, etc.

Semejantes depósitos de materia colorante, suelen ir precedidos en su desarrollo, de una irritacion bastante manifiesta, lo que se puede notar fácilmente en la piel, pues donde ha ecsistido un herpes, una úlcera, pústula, etc., se observa

por mucho tiempo una coloracion roja , cenicienta , obscura , amarilla , etc. Pero sobre la misma piel se presentan tambien depósitos de esa materia , sin que haya precedido la menor irritacion ; así se ven formarse manchas en este ó aquel punto de los tegumentos , estenderse y multiplicarse , sin que se advierta ningun otro fenómeno patológico , siendo estos casos mucho mas frecuentes en los individuos de la raza negra que en los de la blanca.

MATERIA GELATINOSA Ó COLOIDEA.

Tal vez la mas principal de las producciones inorgánicas accidentales , que se encuentran con bastante frecuencia en vários órganos del cuerpo humano , es la que llamamos *materia gelatinosa* , y Laennec ha descrito con el nombre de *materia coloidéa*.

Dicha substancia , que por el conjunto de sus cualidades físicas , se puede comparar á una gelatina animal , ó tal vez á una solucion de almidon , suele ofrecer todas las variedades de color , desde el amarillo claro , hasta el rojo bajo , aunque algunas veces no tiene ninguno , sin que dé jamás la mas mínima señal de organizacion.

Parece ser una materia separada de la sangre , y depuesta en los diferentes tejidos , que unas veces se infiltra en ellos cambiándoles su aspecto , y otras se reúne en una masa aislada , como sucede frecuentemente con el pus ; sirviendo muchas veces para ayudar á formar las degeneraciones mas resistentes , en las cuales dicha substancia está encerrada entre várias láminas blancas , duras , y resistentes , y siendo en algunos casos la misma materia , la que unida con otra , forma la principal parte del humor de los tumores enquistados llamados *meliseris*.

GASES.

Finalmente , tambien se cuentan entre las producciones inorgánicas los *gases* , que se desarrollan de un modo morboso y accidental , en algunas vísceras huecas , ó en las cavida-

des principales, los cuales con mucha frecuencia, son el resultado de estados inflamatorios, ó de ciertas descomposiciones que se verifican en dichos puntos.

4^a

PRODUCCIONES MORBOSAS ORGANIZADAS.

Son todas aquellas en las que cualquier tejido adquiere el aspecto de otro distinto, ya natural, ya preternatural.

Las producciones morbosas organizadas, se dividen por lo tanto en tejidos análogos, ó en transformaciones, y en tejidos heterólogos, ó en degeneraciones.

DE LOS TEJIDOS ANÁLOGOS Ó SEA DE LAS TRANSFORMACIONES.

Llamamos análogo, á cualquier tejido accidental y patológico, que ofrece alguna semejanza con los normales, y tambien se titula transformacion, porque se efectua una metamórfosis, en la cual se cambia un tejido en otro.

Estas producciones ó transformaciones, no se puede saber á punto fijo la causa que las produce, pues si bien Mekel opina que son un resultado inflamatorio, ó que se forman por el aflujo de sangre sobre un punto, no obstante, semejante causa no es suficiente para esplicar la formacion de todos los diferentes tejidos ó transformaciones que experimentan, ni el porque en este caso la transformacion es celulosa, en aquel fibrosa, etc.; siendo por otra parte bastante sabido, que algunas veces se notan semejantes transformaciones sin haberse observado señales de inflamacion, ni de mayor aflujo de sangre.

Esto no obstante, hay un hecho admitido por todos los anatómicos y hasta por Mekel mismo, que nos facilita alguna esplicacion de este fenómeno, aunque no pone de manifesto la verdadera causa de la formacion de dichos tejidos, tal es que el tejido celular es susceptible de tomar todas las formas, reemplazando de este modo á todos los demás en caso necesario; así le vemos convertirse en cartilaginoso en las articulaciones falsas; interponerse en las fracturas, y formar un

cuerpo sólido y compacto ; en las heridas constituir las cicatrices , en una palabra , se acomoda á todas las formas y suple todos los tejidos. Luego no será fuera del caso , si consideramos la causa de las transformaciones ó de la formacion de los tejidos análogos , la disposicion particular del tejido celular , así como la tendencia de la naturaleza en crearle.

A mas de la causa que se acaba de señalar , tambien pueden depender muchas veces esas transformaciones , ó de una aberracion de la propiedad nutritiva de los tejidos , que escoge el principio que no le corresponde , resultando de eso , v. gr. el que partes blandas se transformen en cartilaginosas , huesosas , etc. , ó al revés ; ó de la alteracion de ciertas secreciones , las que depositando humores algo impropios , que detenidos se organizan , forman falsas membranas , v. gr. las que se observan en el crup , en la enteritis aguda , etc.

Las diferentes transformaciones , ó las producciones morbosas análogas que experimentan los tejidos , son por lo regular , la celulosa , la vasculosa , la serosa , la mucosa , la eréctil ó esponjosa , la fibrosa , la cartilaginosa , la huesosa , la cutánea , la epidermoidea , y la cornea ; no habiéndose notado ni la nerviosa , ni la parenquimatosa.

PRODUCCIONES CELULOSAS.

Reconocida la propension de la naturaleza para crear el tejido celular anormal , con el fin de suplir á otros tejidos , se debe ecsaminar el mecanismo de su formacion.

Su origen resulta de toda probabilidad , de la linfa coagulable que sobreviene á consecuencia de un trabajo inflamatorio , la que se concreta y toma la forma de membrana celulosa , de modo que aquí tambien es preciso reconocer una accion dinámica.

Las producciones celulares tienen de particular , que ocasionan la falta de accion del órgano ó tejido , en donde se desarrollan ; así se nota que las glándulas v. gr. que adquieren semejante tejido , en todo ó en parte , no segregan en el punto donde se ha formado ; que los músculos en donde se encuentra dicho tejido anormal pierden su fuerza y accion con-

tráctil, etc.; resultando al propio tiempo, que la quietud continuada de cualquier órgano, facilita por sí sola el desarrollo del citado tejido accidental.

El propio tejido produce también adherencias patológicas entre dos superficies contiguas, v. gr. la piel despojada de epidermis, le crea inmediatamente y la cicatriza; cuando en las membranas mucosas se desprende alguna porción del tejido folicular, hace lo propio, etc.; y finalmente forma las adherencias dichas orgánicas, porque une unos órganos con otros, v. gr. la pleura con los pulmones, el peritoneo con varias vísceras abdominales, el pericardio con el corazón, etc., siendo en las membranas serosas en las que se observan más frecuentemente.

PRODUCCIONES VASCULARES.

La transformación vascular ó capilar sanguínea, no deja de observarse algunas veces, pues en la formación de las falsas membranas, se notan por lo regular, puntos sanguíneos, que luego forman los vasitos rudimentarios, y después un tejido vasculoso, el cual puede verse perfectamente en el tejido celular accidental, y en las cicatrices á medio formarse.

También se observan algunas veces en ciertas superficies ó puntos, en los cuales no se distinguen los vasitos sanguíneos naturales, pero cuando están cubiertos de tejidos accidentales, suelen percibirse dichos vasos.

Otras veces son muy abundantes los vasitos accidentales, formando membranas semejantes á la *piamater*, los cuales son susceptibles de inyectarse, pero por lo regular son muy delicados, rectos, y unidos en manojos, diferencias suficientes para distinguirlos de los demás tejidos, tanto normales como accidentales.

Algunos suponen, que el origen de los referidos vasos, depende de la prolongación de los capilares de los tejidos normales contiguos y que de ahí proviene la organización y revivificación del tejido accidental, pero esa opinión no está aun bastante probada, nó pasando de una mera hipótesis.

PRODUCCIONES SEROSAS.

La analogía que se observa entre el tejido celular y el seroso, es causa muy frecuente de las mutuas transformaciones.

Los caracteres anatómicos de dichos tejidos accidentales son: fibras largas y paralelas muy análogas á las del tejido seroso normal, pero sin notarse su perfecta organizacion, pequeños vasos rudimentarios ó puntos sanguíneos, por lo regular de poca resistencia y estension; unas veces se observan como apéndices accidentales que se llaman bridas, las que unen las membranas serosas verdaderas con las partes vecinas, y otras forman una especie de bolsa, que se denomina quiste, que contiene diferentes substancias, en cuyo caso su consistencia y organizacion es mucho mayor.

PRODUCCIONES MUCOSAS.

La secrecion supuratoria, como se ha dicho poco antes, es la que produce algunas veces las transformaciones mucosas, ó las falsas membranas de esa especie, pero mas comunmente un trabajo inflamatorio de los referidos tejidos; asi se ve que en el crup se forma un tubo membranoso, semejante á la mucosa que tapiza el larinx, el cual llega á obstruir dicho conducto del aire; en la enteritis aguda intensa, tambien se desarrollan estas producciones accidentales, que toman la forma de túnica interna de los intestinos, como lo observé muy extraordinariamente en un empleado superior de la hacienda nacional de esta ciudad, y como refiere alguno de estos casos el profesor Boisseau, en su nosografía orgánica.

El desarrollo de las producciones accidentales mucosas, se nota tambien en los orificios fistulosos, en los abscesos estacionarios, y por último se las ve formarse para reparar las pérdidas de substancia de las verdaderas membranas mucosas, las que cicatrizan por semejantes transformaciones.

Los caracteres de dichas producciones son muy parecidos á

los de las membranas mucosas , solo que si bien no se observa en la superficie interna un sistema glandular mucoso bastante característico , no obstante se nota una especie de felpa húmeda , como si fuera de naturaleza adiposa que suple á la humedad folicular.

PRODUCCIONES ERÉCTILES Ó ESPONJOSAS.

Estas transformaciones se asemejan á los tegidos esponjosos , tales como el miembro viril , los pezones , el clítoris , los grandes labios , etc.

Su formacion es generalmente la transformacion vascular de un modo especial , que toma el nombre de *hematodes*.

Los caracteres son : la reunion de varios vasos sanguineos , de un modo nada uniforme , sino unos horizontales , otros perpendiculares , otros oblicuos , circulares , etc. , pero resultando de su union un tumor ó abultamiento , que en el viviente se heriza , y da sangre por cualquier estímulo que se le aplique , y en el cadáver ofrece la forma de una esponja , que fluye sangre , por poco que se la comprima ; esta reunion de vasos sanguineos , suele estar unida con grande cantidad de tejido celular accidental.

Se consideran producciones de esta naturaleza los tumores llamados *fungus hematodes* , los *noevos maternos* , ó los *anurismas esponjosos ó por anastomosis* , los *paquetes hemorraidales fluentes* , etc.

PRODUCCIONES FIBROSAS.

Se conocen por transformaciones fibrosas , aquellos tejidos accidentales , que presentan un color blanco ó blanquizo , que son densos , resistentes , poco estensibles , y dispuestos en forma de hebras , cuya disposicion les da el nombre de fibrosos. Generalmente dichos tejidos se manifiestan bajo la forma membranosa , siendo la que adquieren las arterias heridas , para obtener su cicatrizacion , único modo como la logran algunas veces , tambien se nota en algunos troncos ve-

nosos , en las membranas sinoviales, y en las fracturas transversales de la rótula , etc.

Las mismas producciones suelen presentarse tambien constituyendo una especie de bolsa , que toma el nombre de *pólipo* , los cuales son de diferentes magnitudes.

No es raro tampoco encontrar dichas transformaciones bajo la forma de un tumor semi-esférico , en cuyo caso se titulan *cuerpos fibrosos*. Estos se pueden confundir algunas veces con las degeneraciones escirrosas ó cancerosas , si no se tienen presentes los verdaderos caracteres de las tres diversas producciones patológicas.

PRODUCCIONES CARTILAGINOSAS.

Las transformaciones de esta naturaleza , son mucho mas comunes que las huesosas , y muy fáciles de reconocer por la analogía tan grande que presentan con los cartílagos normales. Se observa en cuasi todos los tejidos , y particularmente en los puntos donde se forman tumores enquistados , muchos de los cuales ofrecen el quiste cartilaginoso , aunque con mas frecuencia suelen ser fibro-cartilaginosos , que es el tegido en que mas fácilmente se trasforman las membranas serosas.

PRODUCCIONES HUESOSAS.

Semejantes producciones, en sentir del profesor Andral , mas bien merecen el nombre de transformaciones *osiformes* , que el de huesosas , pues rara vez se encuentran en ningun punto producciones que se parezcan del todo al tejido huesoso normal ; porque si bien tienen su consistencia y color , no obstante la composicion química , aunque es algo parecida , no es idéntica , no ofrecen ninguna de las tres formas propias de los huesos , y la testura es variada.

Las producciones osiformes , pueden desarrollarse en todos los tejidos de la economía humana , pero los que experimentan con mas frecuencia dicha transformacion , son el celular , el fibroso blanco , y el cartilaginoso.

Cuando el tejido celular es el que experimenta la transformación osiforme, suele verificarse en los puntos intermusculares, ó en las membranas serosas.

Si se efectúa en el fibroso blanco, rara vez sucede en los puntos de grande estension, v. g. en aponeuroses y tendones, ó ligamentos anchos, etc.; pero con mucha frecuencia en los parajes donde está reunido en hacesillos como en los tendones de los pies, de las manos, etc.

Los cartílagos son, por lo regular, los tejidos mas fáciles de osificarse, por ser tambien los que ofrecen mas analogía con los huesos, pero rara vez se efectúa dicha transformación, en los no articulares, escepto en los de la tráquea.

Despues de estos tejidos, se advierten tambien algunas veces semejantes transformaciones en las arterias, y en las válvulas del corazon, particularmente en los estados aneurismáticos, pero ya son algo mas raras en las venas, notándose solamente, de vez en cuando, en los músculos, en los nervios y en los órganos parenquimatosos.

En los tejidos sinoviales se observan con mas frecuencia, constituyendo entonces la union perfecta de la articulacion, ó sea el *anquilosis* verdadero.

Finalmente, por regla general, dichas transformaciones son mas comunes en la vejez que en las otras edades, asi como hay ciertas enfermedades, que las producen con mucha facilidad v. g. la gota, el reuma articular, la sífilis, y las inflamaciones crónicas de las articulaciones.

PRODUCCIONES CUTÁNEAS.

Los caracteres anatómicos de las transformaciones cutáneas consisten en que la piel no es completa, pues se halla constituida únicamente por una capa celulo-fibrosa, semejante al dermis de la cubierta cutánea, ó ademas por la capa epidérmica.

Esta piel incompleta es de un blanco mas obscuro ó mate que la que la rodea, y está manifiestamente desprovista de la capa vascular, en la cual circula ó se deposita la materia co-

lorante, lo que es bien manifiesto en los negros, cuyas cicatrices cutáneas quedan por lo regular blancas.

La formacion de semejante tegido accidental, es evidentemente el resultado de un acto inflamatorio del tejido celular subcutáneo, como se puede ver por el modo como se efectúa la cicatrizacion, cuando la piel ha experimentado una solucion de continuidad con pérdida de substancia.

Cuando las membranas mucosas se encuentran accidentalmente espuestas al aire, y permanecen por algun tiempo en contacto con él, se advierten cambios notables en su color, que se vuelve poco á poco mas pálido, aumentase de consistencia, y su organizacion propende continuamente á aprocsimarse á la de la piel; pero la anatomía no ha demostrado aun, si en el caso de haber experimentado las mucosas la transformacion cutánea, gozan ó no, de las diferentes capas que se encuentran en el tejido normal de la piel.

PRODUCCIONES EPIDERMOÍDEAS.

Estas son bien manifiestas, y bastará para conocerlas, con solo enumerarlas, pues comprenden los *callos*, las *verrugas* y las *escamas*.

Las verrugas no son simplemente, como los callos, una transformacion epidermoidea, sino que tienen tambien caracteres del corion y del cuerpo mucoso; siendo las escamas muy comunes, pues se observan de diferentes magnitudes y formas en varias afecciones, y ocupan muchas veces, la superficie de todo el cuerpo, dando al hombre el aspecto de un pescado, etc.

PRODUCCIONES CÓRNEAS.

Aunque las transformaciones córneas, no son muy frecuentes, no obstante no han dejado de observarse varios casos bien manifiestos, ya en úlceras callosas, que la han adquirido lentamente, ya en estafilomas sumamente duros y de dicha naturaleza, ya finalmente verdaderos cuernos nacidos en la cabeza, ú otros puntos, de los cuales á mas de los ca-

sos citados por varios autores, se podrá ver el que posee el gabinete de anatomía patológica de Barcelona, de mas de tres pulgadas de largo, y de unas cuatro líneas de diámetro, retorcido por su parte inferior, el cual fué aserrado de la cabeza de un labrador, y regalado á esta escuela por el Ilustre Decano el doctor D. Felix Janer.

DE LOS TEJIDOS HETERÓLOGOS, Ó SEA DE LAS DEJENERACIONES.

Entendemos por tejidos heterólogos, los que no tienen la menor semejanza con los normales, á los cuales tambien se les da el nombre de dejeneraciones, pues se supone, que hay dejeneracion, siempre que los órganos ó tejidos se convierten ó son el asiento de producciones estrañas á la economía.

Las causas que producen las dejeneraciones son difíciles de reconocer; unos opinan que consisten en la anomalía de algunas secreciones, y por eso la colocan entre las alteraciones de secrecion; otros en una aberracion del acto de la nutricion, y por lo tanto, las ponen en las aberraciones nutritivas; y por fin otros las consideran dependientes de una alteracion de la sangre, la que suponen que contiene principios heterogéneos á toda la naturaleza, que los va depositando en este ó aquel punto, segun lo determinan las circunstancias particulares de los órganos ó tejidos, por cuyo motivo suelen observarse las dejeneraciones, muchas veces, en parajes bastante diversos.

Cualquiera de estas opiniones, es admisible, pues hay razones poderosas para apoyarlas, y médicos de gran nombradía que las autorizan; pero como no se intenta dilucidar, en este tratado elemental, las cuestiones hipotéticas, que se acaban de indicar, nos limitaremos á manifestar algunos fenómenos generales propios de las mismas, v. g.: que regularmente siempre que sobreviene alguna dejeneracion, se nota constantemente, que aquel órgano ó tejido, queda privado de ejercer sus funciones propias, y que adquiere una vida del todo distinta de la que gozaba, y aun de la que se observa en los tejidos normales, de lo que resulta, que la

nutricion de dicha parte , se efectúa en favor del tejido anormal ó dejenestado , como se observa todos los dias , en el excesivo desarrollo que adquieren las partes dejenestado , y puede verse en varias piezas que ecsisten en este gabinete anatómico-patológico.

Las dejenestadoes ó tejidos heterólogos , son varios , pero no se han clasificado aun debidamente ; algunos de sus nombres dependen de la semejanza con este ó aquel cuerpo , ó substancia , ya de animales , ya de cualquiera otra cosa , del color que tienen , etc. ; asi se les llama tubérculos , substancia lardacea , encefalo idea , cáncer , etc.

Esto no obstante , las dividiremos en dejenestado tuberculosa , en la escirrosas , en la cancerosas , y en la melánica ó melanosis , que son las mas principales , pues la *cirrosis* , descrita por Laennec , no ha sido admitida por la mayor parte de los anatomo-patólogos , por considerar , que las alteraciones del hígado , señaladas con ese nombre , que son las únicas que dicho autor describe , pueden ser el efecto de una hipertrofia de las granulaciones de la substancia amarilla de la citada entraña ; ó bien atribuirse á la presencia de pequeñas masas escirrosas , teñidas por la materia amarilla ó por la verde de la bilis ; asi como la produccion , titulada por el mismo autor *esclerosis* , tampoco ofrece suficientes datos , para considerarla una dejenestado , distinta de las cuatro que se acaban de citar , y vamos á describir.

DEJENERACION TUBERCULOSA.

Llamamos tubérculos , á ciertas producciones de forma redondeada , de volúmen vário , desde un grano de mijo hasta el de una naranja , opacas , amarillas , muy friables , de una densidad parecida á la del queso duro , las cuales no ofrecen señales de organizacion , ni de testura , y se encuentran ya diseminadas ya reunidas en masas , mas ó menos grandes.

Los tubérculos , segun unos autores , ofrecen en su principio la forma sólida , pero otros opinan que empiezan por ser líquidos , aunque se vuelven sólidos con mucha prontitud , reblandeciéndose despues poco á poco , de modo que toman

la consistencia *caseosa*, ó de queso blando, y por último, se convierten en una especie de pus de la consistencia de crema.

Dicha degeneracion, suele encontrarse en los intersticios de diferentes tejidos, pero mas particularmente en los pulmones, en el mesenterio, en el encéfalo, y en el sistema linfático, principalmente debajo de la piel del cuello, presentándose unas veces libre, y otras envuelta en un quiste.

Muchas son las hipótesis que se han dado, para explicar el modo de formarse y de crecer los tubérculos, los cambios que experimentan y el tejido elemental que los desarrolla; pero reina tanta discordancia en esta materia, que ni siquiera se han determinado dichos puntos, respecto á los tubérculos pulmonales, á pesar de ser tan frecuentes, y de haber llamado tanto la atencion de los prácticos, una degeneracion tan mortífera. Asi pues, bien se puede asegurar, que en el estado actual de la ciencia, no se halla descubierto aun el arcano de su formacion, y que lo solo que se sabe, son los diferentes estados en que suele encontrarse, los cuales ya se han referido, y se designan con los nombres de *estado de crudeza ó dureza*, *estado de reblandecimiento*, y *estado de fluidez ó de ulceracion*, á los cuales se debe añadir, el *estado cretáceo*, en el cual se advierte, que la materia animal que constituye la parte mas principal de los tubérculos, en los otros estados, ha desaparecido en este, quedando solamente fosfato y carbonato de cal; de modo que puede considerarse la dureza cretácea de dicha degeneracion, el estado de curacion de la misma, asi como su reblandecimiento, el de aumento de la afeccion.

Los tubérculos no se desarrollan igualmente en todas las edades, pues la esperiencia ha manifestado, que apenas se encuentran en el feto; que hasta la edad de cuatro años son ya algo mas frecuentes; que de la de cuatro á cinco años se desplegan con mucha prontitud, en grande cantidad, y en diferentes puntos á la vez; que desde los cinco años hasta la pubertad el número de tubérculos, es mas crecido del que habia sido hasta los cuatro años, pero al propio tiempo mucho menos, que el de la época de cuatro á cinco años; y que

desde la pubertad los tubérculos son mas frecuentes, pero no indiferentemente en todos los órganos, sino solamente en los pulmones, en los intestinos, y en algunos puntos del sistema linfático, siendo en el hombre desde la edad de veinte y un años, hasta los veinte y ocho, y en la muger antes de los veinte años, las épocas en que el desarrollo tuberculoso pulmonal es muy frecuente, y por lo tanto mucho mas comun la tisis pulmonal, que diezma las generaciones.

DEGENERACION ESCIRROSA.

El escirro, es una degeneracion de tejido que consiste, en una materia blanca, ligerâmente azulada, ó parduzca, como semi-transparente, que cruje al partirla con el escalpelo, de una dureza que varía, desde la corteza del tocino, que le da el nombre, hasta cuasi la cartilaginosa. Dicha substancia, por lo regular, es homogénea, pero parece que se divide en masas, las que se subdividen en lóbulos reunidos, por un tejido celular compacto, cuya forma, aunque algo variable, tiene cierta semejanza con los alvéolos de un panal de miel, con la substancia de los navos, ó con la de las castañas.

El escirro ha sido colocado por el distinguido Dupuytren, como un término medio, entre la degeneracion tuberculosa y cancerosa, y suele ofrecer dos estados, ó períodos diferentes, llamados de *crudeza y de reblandecimiento*.

El estado de crudeza es el que se ha descrito, por los caracteres generales del escirro; pero el de reblandecimiento se reconoce, porque la materia escirrosa adquiere gradualmente la consistencia y aspecto de una gelatina ó un jarabe, cuya pequeña transparencia, se suele notar alterada, por un color parduzco, ó por un poco de sangre.

El escirro finalmente, tanto en el estado de crudeza, como en el de reblandecimiento, presenta várias diferencias, que constituyen otras tantas variedades, ó tal vez especies, v. gr. el *pancreatoideo*, el *napiforme*, etc., las que corresponden á la anatomía patológica especial.

DEGENERACION CANCEROSA.

La degeneracion cancerosa ofrece mas dificultad para establecer sus caractéres anatómico-patológicos , en atencion de haber alguna divergencia de opiniones sobre ellos ; pero esto no obstante , se establecerá , ó reconocerémos , por tal solamente aquella degeneracion , que se designa con el nombre de substancia *cerebri-forme* ó *encefaloidea*.

Esta substancia es homogénea , de un blanco de leche , semejante al de la médula cerebral , con algunos puntos ligeramente sonrosados , la que cortada en capas delgadas , manifiesta alguna transparencia , pero cuando son mas gruesas , se presentan opacas , de consistencia análoga á la del cerebro ; pero como el tejido encefaloideo , es menos entrelazado que el del verdadero cerebro , se rompe ó aplasta entre los dedos con mas facilidad.

Si una masa de substancia *cerebri-forme* , que se hubiese dividido anteriormente con un escalpelo , se comprime tanto , se verá salir , por la incision , una materia semejante al sebo derretido.

Cuando dicha degeneracion está reunida en grandes masas , se encuentra en ella mucha cantidad de vasos sanguíneos , cuyos troncos , desparramados por la superficie , penetran por las hendiduras , y los ramos pequeños se introducen en la substancia misma ; pero como las tónicas de esos vasos son muy delgadas , se rompen con facilidad , resultando de aquí los coágulos sanguíneos , que se encuentran dentro del mismo tejido.

La substancia encefaloídea , no conserva siempre el estado , que acabamos de referir , sino que se reblandece poco á poco , y acaba por presentar la consistencia de unas puches espesas.

En este caso , empieza un nuevo período , la degeneracion cancerosa va cambiando de cualidades , y se couierte en un pus espeso , pero de color blanquizco , ó de un blanco rosáceo. Otras veces , la sangre se extravasa , y adquiere la materia un rojo negruzco , ó una substancia como cuajarones de

sangre pura ; y por último , la mezcla de la substancia medular , y de la sangre extravasada , es á veces tan íntima , que impide el poderla distinguir , á menos que un pedazo no tan alterado nos la dé á conocer.

Á mas de lo dicho , la degeneracion cancerosa , ó la materia cerebri-forme suele ecsistir bajo tres formas diferentes : 1.^a bajo la enquistada ; 2.^a reunida en masas irregulares , no enquistadas ; y 3.^a infiltrada en el tejido de los órganos.

Enquistada. La magnitud de esta forma es muy variable , pues hay masas tan pequeñas como una avellana , y tan grandes como una manzana mediana. El quiste que las envuelve , suele ser de naturaleza cartilaginosa , algo imperfecta , y la materia encefaloídea , se desprende con mucha facilidad de la túnica interna del quiste , encontrándose separada en muchos lobulitos , por un tejido celular muy fino , semejante , por su finura , á la piamater , y recorrido , como esta , por un número considerable de vasos sanguíneos.

Dichas masas enquistadas , en su estado de crudeza ofrecen diferentes lóbulos , bien distintos , y estos se manifiestan como marcados en la periferie del tumor , en donde sus divisiones representan las circunvalaciones celebrales ; pero si en este período se corta algun pedazo , interiormente , parece dividido en lóbulos mas pequeños , que las que ofrece en su parte esterna.

Masas irregulares no enquistadas. El volúmen de esta segunda forma , aun es mas variable que el de la primera , pues cambia desde un grano de cáñamo , hasta una cabeza de feto á término.

Su forma por lo regular es la esferoídea , algunas veces un poco aplastada , ovoídea , y del todo irregular , siguiendo generalmente la del órgano , donde se desarrolla , ó del tejido circunvecino. La superficie exterior de estas masas está dividida por lóbulos separados , con cisuras mas ó menos profundas , pero menos regulares las eminencias que en las enquistadas.

Esta segunda forma , en su período de crudeza , ofrece un tejido mas transparente , que en las demás subsecuentes , apenas tiene color alguno , y solo ofrece un ligero tinte azu-

lado , es bastante duro , dividido en muchos lóbulos , y de un aspecto lardáceo.

Encefaloidea infiltrada. Se distingue de la precedente , en que está constituida por masas no circunscritas , en las cuales la materia cerebri-forme , ofrece tanto mas los caracteres de crudeza , cuanto mas profundamente se examina dicha substancia , presentando , al propio tiempo , un aspecto muy variado , en razon á los diferentes tejidos de los órganos , dentro de los cuales se forma dicha substancia.

DEGERACION MELANOSA.

Es un tejido degenerado , que se manifiesta por un color negruzco , ó verdaderamente negro , que le han dado tambien el nombre , de *cáncer meláneo* , ó de *melanosis* , cuyos caracteres mas principales son : ofrecerse en estado sólido , con una consistencia y aspecto , parecido al de los gangliones linfáticos de los bronquios , de color negro mas ó menos subido , de un tejido homogéneo , inodoro , opaco , y que deja trasudar una humedad , que tiñe los dedos de negro , sin que participe de las cualidades de los cuerpos grasiéntos.

La melanosis suele presentar varias formas , v. gr. en masas mas ó menos grandes , en capas delgadas , ora infiltrada , ora membraniforme , etc. ; no siendo raro hallarla en forma líquida , en cuyo caso tal vez pertenece mas bien á los pigmentos ó materias inorgánicas colorantes , que á las producciones morbosas organizadas heterólogas.

PRODUCCIONES MORBOSAS QUE GOZAN DE UNA VIDA

INDIVIDUAL.

Estas son , todas las que se desarrollan en el cuerpo humano conocidas con los nombres de *gusanos* , *vermes* , ó *entozoarios*.

Conviene no confundir los *entozoarios* con los *ectozoarios* , ó sea con los que , venidos de afuera , pueden vivir en la piel,

ó introducirse en diversas cavidades, pues estos no deben considerarse como verdaderas producciones de la economía humana, sino como especie de animales que pueden anidar y vivir en el hombre.

Tanto los anatómicos, como los naturalistas, están divididos sobre el modo de clasificar los entozoarios, creyendo unos que debe efectuarse la clasificacion, en razon al lugar del cuerpo donde se desarrollan, otros respecto á su organizacion propia, y otros finalmente, considerándoles puramente, bajo su forma exterior.

Así Linneo les dividió en intestinales, ó sean los que se encuentran en las cavidades del tubo digestivo, y en viscerales, ó los que habitan los órganos parenquimatosos; Cuvier les ha distinguido tambien en dos clases, pero considerándoles su estructura; la primera comprende todos los que tienen un tubo, ó cavidad digestiva, bien manifiesta, que llama *cavitarios*; y la segunda todos aquellos en los que no se puede continuar obrervando dicho tubo en el interior de su cuerpo, siendo lo mas comun, no ofrecer otra cosa que un parénquima amorfo, á los cuales titula *parenquimatosos*; finalmente el prusiano Rudolphi, les ha clasificado en su *Entozoorum historia naturalis*, por la forma exterior en cinco clases: 1.^a los *nématodes* ó filiformes, 2.^a los *acanthocéphalos*, ó cabeza en forma de aguijon, 3.^a los *trématodes*, esto es, los porosos ó agujereados, 4.^a los *cestoides*, ó en forma de cinta, y 5.^a los *cysticos*, ó en forma de vegiga.

Pero aunque estas clasificaciones son muy útiles y científicas, no obstante les dividirémos en tres clases, que son las que con mas frecuencia se encuentran en el cuerpo humano, y dan lugar á las enfermedades llamadas verminosas, á saber: 1.^a en entozoarios cilíndricos y en forma de huso; 2.^a en los aplastados, largos y asemejándose á una cinta y la 3.^a en los vesiculares, ó á manera de una vegiga llena de serosidad.

PRIMERA CLASE.

Corresponden á esta clase la *Ascáride lombricóide*, vul-

garmente llamada *lombriz*, que es la mas comun de cuantas se encuentran en el hombre; regularmente se observa en los intestinos delgados, pero tambien en los gruesos, en el estómago, y hasta en el esófago, pero cuando abandona los intestinos delgados, generalmente sale fuera del cuerpo.

Los caracteres genéricos son: cuerpo cilíndrico, de color de rosa, mas ó menos obscuro, disminuyendo su diámetro en ambos extremos, pero mas delgada de la cola que de la cabeza, su cuerpo está surcado por ambos lados, y se reconoce la cabeza por una depresion, armada de tres válvulas, siendo su longitud ordinaria de seis á quince pulgadas, y su diámetro de dos á tres líneas; es ovípara, y se distinguen los dos secos, en que el macho tiene la cola encorbada, y los órganos sexuales bien manifiestos, y distintos de los de la hembra.

La *Ascáride vermicular*, hoy dia llamada tambien *oxyuro vermicular*, anida ordinariamente en los intestinos gruesos, y cuasi siempre en el recto, es mas frecuente en los niños que en los adultos, pero no dejan de observarse hasta en los viejos.

Ofrece por caracteres, el ser vermicular como el nombre ya lo indica, ovípara, de una línea y media de longitud el macho, y la hembra de cuatro ó cinco líneas, cabeza obtusa, vesicular, y atravesada por un tubo recto, que es el esófago, la cola se termina en una estremidad tan delgada, que apenas puede percibirse, en forma espiral en el macho, y recta en la hembra.

Y el *Tricocéfalo*, descrito á fines del siglo pasado, por los célebres Roederer y Wagler, con el nombre de *Trichiuro*, el cual fué descubierto en la calentura mucosa de Goettinga, ocupa regularmente los intestinos gruesos, y especialmente los alrededores de la válvula ileo-cecal, siendo muy frecuente, en sentir del célebre Cruveilhier, en las enteritis agudas foliculosas, y en la peritonitis puerperal.

Sus caracteres mas notables son: la longitud de una y media á dos pulgadas, el ser capilares en la mayor parte de ellos, como en unas cuatro quintas partes, la cabeza es imperceptible, por estar colocada en la porcion capilar, el macho es

mas pequeño que la hembra , conociéndose en que la parte mas gruesa tiene la forma espiral , mientras que la hembra es cuasi recta.

SEGUNDA CLASE.

Esta la constituye la *Tenia* ó sea el *solitario* , con todas sus especies ó variedades. Los antiguos la han conocido con el título de *Lombricus teres* , ó de *Tenia solium* , y se le ha dado impropriamente el nombre de solitario , pues se encuentran varias juntas , en muchos individuos.

La *Tenia* se reconoce por su longitud excesiva , que por lo regular es de 24 á 30 piés , algunos médicos han creído , que las habia de 20 á 30 y mas varas españolas , pero es muy probable , que este error depende de haber sumado diferentes pedazos de tenias arrojados por algun enfermo , que los consideraron propios de una sola , cuando pertenecerian tal vez á varias. La latitud varía desde un cuarto de línea hasta tres ó cuatro líneas , algunas veces es semi-transparente , por la delgadez de sus paredes , pero por lo regular se presenta opaca.

La cabeza es muy pequeña , y no puede distinguirse , por lo regular , sino por medio de una buena lente convesca , aunque algunas veces , suele lograrse con la simple vista , se encuentra provista de cuatro chupadores , que han sido considerados por algunos como tantos ojos.

El cuello ofrece una depresion manifiesta , y está desprovisto de articulaciones , las cuales se notan bien en el cuerpo en el que cada fracmento es cuadrilátero , los mas cercanos al cuello son mas anchos que largos , sucediendo al revés , á proporcion que dista mas.

En los bordes de un número considerable de fracmentos , ó anillos , tanto de uno como de otro lado , se observan unas aberturas , que no son otra cosa mas que los orificios de los oviductos , no habiéndose encontrado aun los órganos secuales masculinos , en la *tenia* humana. En fin , los últimos fracmentos son los que , estando cargados de huevos , se desprenden de lo restante del gusano , y saliendo aislados constitu-

yen lo que se llaman *cucurbitines*, de los cuales algunos habian hecho una especie particular.

La tenia ofrece algunas variedades, v. g. la *tenia no armada ó de largos anillos* y la *tenia de anillos cortos*, ó *Bothríoéfalo de Bremser*.

TERCERA CLASE.

Esta la forman los *hidátides*, ó sean los gusanos vesiculares, cuyo carácter distintivo es el tener una forma esférica con apéndices, ó sin ellos, que representan segun la especie cabezas, trompas, poros, etc. Algunos de los referidos vesiculares están reunidos en racimos, y viven agregados como los pólipos.

Los hidátiles se encuentran en todos los puntos del cuerpo pues se han hallado en el interior de vários parénquimas, ó tal vez en todos, en las cavidades, sean mucosas, serosas, ó vasculares, y en el tejido celular libre, interpuesto en los diversos órganos.

Se dividen los hidátiles en dos especies, en unos que consisten en una simple vejiga sin apéndice alguno, que toman el nombre de *acéphalocystes*; y en otros que al paso que constan tambien de una vejiga, se desprende no bastante de ella uno, ó muchos apéndices, que se les llama *céphalocystes*.

Finalmente, la formacion ó desarrollo de los entozoarios, no se ha podido esplicar aun de un modo satisfactorio, unos la han hecho consistir en cierta irritacion especial, y otros en un desarreglo secretorio ó nutritivo; pero es preciso confesar, que se halla envuelta en la obscuridad, que guarda la naturaleza en tantos otros fenómenos patológicos, y que por lo mismo nos debemos contentar, con saber lo mas particular de dichas clases de animales, respecto á los puntos patológicos de alguna utilidad; como á las causas que mas frecuentemente los desarrollan, ó tal vez mejor diríamos, que coinciden con su aparicion, á los síntomas que desplegan, etc., sin ocuparnos de aquellos otros, cuya resolucion se presenta tan problemática como su formacion.

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM 1630 TO 1800
BY
JOHN B. HENNING

THE HISTORY OF THE CITY OF BOSTON FROM 1630 TO 1800 BY JOHN B. HENNING

The history of the city of Boston from 1630 to 1800 is a story of growth and struggle. It begins with the arrival of the first settlers in 1630, who found a desolate and uninviting landscape. Despite the hardships, they persevered, building a community that would become one of the most important in the New World. The city's growth was fueled by trade and commerce, particularly in the textile and shipbuilding industries. However, the city's history is also marked by conflict and controversy, most notably the Boston Tea Party and the American Revolution. The city's role in the Revolution was pivotal, and it emerged as a center of political and intellectual activity. By 1800, Boston had become a major city in the United States, with a population of over 100,000. The city's history is a testament to the resilience and ingenuity of its people, and it continues to shape the city's identity today.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS.



	Pág.
Advertencia.	IV
Tratado elemental de Patología general.	1
Preliminares.	»

NOSOLOGÍA. 3

Definición de la enfermedad.	»
De la naturaleza de la enfermedad.	12
Del principio morbífico, y de la fuerza medicatriz.	22
De las alteraciones que experimentan los sólidos, los líquidos, y los fluidos.	29
De las alteraciones de los sólidos.	»
De las alteraciones de los líquidos.	36
De la sangre.	38
De los fluidos imponderables y gases.	47
Calórico.	»
Eléctrico.	59
Gases.	52
De la nomenclatura de las enfermedades.	»
De la división de las enfermedades.	57
Origen.	»
Estacion.	63
Sitio.	94
Diátesis.	67
Caquexia.	70
Enfermedades fijas, ambulantes y volantes etc.	71
Curso.	74
Índole.	77

Estado.	79
Edad.	80
Secso.	81
Temperamento.	»
Modo de vivir.	82
Terminacion.	83
De la clasificacion de las enfermedades.	85

ETIOLOGÍA

89

De las causas predisponentes.	94
Predisponentes generales.	»
Circunfusa.	95
Aire.	»
Luz.	98
Electricidad.	99
Estaciones.	»
Influjo de los astros.	101
Climas.	102
Applicata.	107
Ingesta.	108
Percepta.	»
Causas predisponentes individuales.	109
Primera serie. —Aptitudes.	»
Origen.	»
Edades.	110
Secso.	111
Temperamento.	113
Constitucion.	114
Idiosincrasia.	116
Hábitos.	»
Profesiones.	117
Estado enfermizo.	»
Convalecencia.	»
Preñez, puerperio, etc.	118
Salud.	»
Segunda serie. —De las causas predisponentes individuales exteriores ó las propiamente tales	»
Circunfusa.	119
Applicata.	»
Ingesta.	122
Alimentos.	»

ÍNDICE.

359

Bebidas.	125
Medicamentos.	127
Excreta.	128
Gesta.	129
Ejercicio.	»
Quietud.	130
Posiciones.	132
Sueño y vigilia.	»
Percepta.	134
Sensaciones.	»
Pasiones.	»
Trabajos intelectuales.	135
De las causas ocasionales.	136
De las causas específicas.	137
Específicas comunes.	139
Circunfusa.	140
Gases.	»
Miasmas de eliminacion.	143
Emanaciones, por descomposicion.	144
Emanaciones ecshalantes.	145
Calor y frio.	146
Ruido.	147
Luz.	»
Electricidad.	»
Applicata.	»
Ingesta.	149
Venenos.	»
Venenos irritantes.	150
Narcóticos.	»
Narcótico-acres.	151
Sépticos.	152
Excreta.	»
Gesta.	»
Percepta.	153
Causas específicas propiamente tales.	»
Específicas no contagiosas.	»
Causas específicas contagiosas.	155
Contagio inmediato.	»
Contagio mediato.	»
Infeccion miasmática.	157
Inoculacion.	158
Del principio contagiante.	159

Propiedades de los contagios.	160
Propiedades comunes.	»
Propiedades particulares.	»
De las causas traumáticas.	166
De la constitucion médica.	169
Modo de obrar de las causas.	171

SINTOMATOLOGÍA. 172

Síntomas del hábito exterior del cuerpo.	177
Decúbito.	»
Volúmen.	179
Dureza ó blandura.	181
Color.	»
Manchas , escaras , etc.	183
Erupciones.	184
Calor.	185
Fisonomía.	187
Síntomas del aparato sensitivo.	190
Estado de las facultades intelectuales.	»
Delirios.	191
Sueño y vigilia.	192
Sentidos esternos.	195
Sensibilidad.	198
Movilidad ó contractibilidad.	200
Síntomas del aparato respiratorio.	204
Primera série. Síntomas propios de la entrada y salida del aire , perceptible simplemente.	205
Segunda série. Síntomas respiratorios , deducidos de la aplicación de algun instrumento , ó medio mecánico.	209
Auscultacion.	»
Percusion.	213
Medicina.	214
Succusion.	215
Tercera série. Síntomas respiratorios que ofrece la voz.	216
Cuarta série. Síntomas accidentales de la respiracion.	218
Hipo.	219
Bostezo.	»
Estornudo.	220
Tos.	»
Tos seca.	221
Tos húmeda , ó de la expectoracion y de los esputos.	222

ÍNDICE.

361

Síntomas del aparato circulatorio.	223
Síntomas del corazón.	224
Síntomas de las arterias	7
Síntomas del sistema capilar sanguíneo.	231
Síntomas de las venas	232
Síntomas que ofrece la sangre	233
Modo de salir	234
Proporciones entre el coágulo y suero	235
Síntoma del aparato digestivo.	237
De los instrumentos reparadores.	»
De la boca ó de los labios.	239
De las encías.	240
De los dientes.	243
De los carrillos.	243
De la lengua.	»
De la cámara posterior de la boca.	147
De la deglucion ó del esófago.	»
Del estómago.	148
De los intestinos.	253
Síntomas del aparato génito-urinario.	257
De los riñones.	»
De los uréteres.	»
De la vegiga urinaria.	258
De la uretra.	260
De las orinas.	»
Del sistema generador.	265
Curso de los síntomas ó de la enfermedad.	266
De los prodromos.	269
De la invasion.	270
Del estado.	271
De la declinacion.	»
De la duracion de las enfermedades.	272
De la terminacion de las enfermedades.	273
De la crisis.	275
Fenómenos críticos.	277
Dias críticos.	279
De la convalecencia.	281
De las recidivas y recaídas.	282
De las complicaciones.	283

SEMIÓTICA.

284

Del diagnóstico.

De las señales diagnósticas.	285
Condiciones necesarias para formar el diagnóstico.	287
Modo de examinar los enfermos.	289
De los elementos de que consta el diagnóstico.	291
Sitio de las enfermedades.	»
Estension.	293
Naturaleza.	294
Efectos sintomáticos que acompañan á la enfermedad.	295
Agudez ó cronicidad.	296
Período.	»
Tipo.	»
De las circunstancias que dificultan el diagnóstico, ó le hacen incierto.	297
Del pronóstico.	299
Condiciones necesarias para formar el pronóstico.	309
Naturaleza de la enfermedad.	»
Sitio.	301
Causas.	»
Efectos de tratamiento.	302
Marcha.	303
Curabilidad.	»
Edad.	305
Secso.	»
Constitucion y temperamento.	305
Género de vida.	»
Salud.	306

ANATOMÍA PATOLÓGICA. 307

De los vicios congénitos de conformacion.	309
De las alteraciones orgánicas accidentales ó adquiridas	311
Alteraciones orgánicas vitales.	312
Alteraciones orgánicas vitales de la vida animal.	»
Alteraciones orgánicas vitales de la vida vegetativa.	313
Irritacion.	»
Inflamacion.	315
Supuracion.	322
Gangrena.	324
Ulceracion.	326
Induracion.	»
Reblandecimiento.	327
Hipertrofia.	329

Atrofia.	330
Producciones accidentales inorgánicas.	331
Humor seroso.	»
Humor adiposo.	332
Materia sebacea.	»
Pus.	»
Concreciones salinas.	333
Materias colorantes ó pigmentos.	335
Materia gelatinosa ó coloidea.	336
Gases.	»
Producciones morbosas organizadas.	337
De los tegidos análogos ó sea de las transformaciones	»
Producciones celulosas.	338
Producciones vasculares.	339
Producciones serosas.	340
Producciones mucosas.	»
Producciones erectiles ó esponjosas.	341
Producciones fibrosas.	»
Producciones cartilaginosas.	342
Producciones huesosas.	»
Producciones cutaneas.	343
Producciones epidermoides.	344
Producciones corneas.	»
De los tegidos heterólogos ó sea de las degeneraciones	345
Dejeneracion tuberculosa.	346
Dejeneracion escirrosa.	348
Dejeneracion cancerosa.	349
Dejeneracion melanosa.	351
Producciones morbosas que gozan de una vida individual.	»
Primera clase.	352
Segunda clase.	354
Tercera clase.	355

ERRATAS.

PÁGS.	LIN.	DICE.	LEÁSE.
13	24	irratibilidad	irritabilidad
15	30	síntomos	síntomas
28	6	glandurales	glandulares
31	19	Eatas	Estas
43	última	modificacion	modificaciones
54	11	Gasto-entero	Gastro-entero
66	22	despuess	despues
82	3	temperamen	temperamento
89	13	da	de
112	24	quo	que
122	35	afectos	efectos
125	13	suficiente	suficientes
Id.	26	afeccoines	afecciones
127	27	estómogo	estómago
129	23	á muchas y variar	á muchas y variadas
132	13	compaar	comparar
134	20	pertenece	pertenecen
147	31	asta	esta
149	15	granda	grande
150	10	con que pone	con que se pone
151	25	meherchle	meherelhe
153	13	ó lucsacion;	ó lucsacion determinar
156	23	facilment	facilmente
Id.	24	casualidad	cualidad
160	21	contagioss	contagioso
163	26	Tamdien	Tambien
197	14	particularmonte	particularmente
Id.	19	en la bebidas	en las bebidas
202	4	grevedad	gravedad
210	23	considera	consideran
Id.	24	vurias	varias
225	32	absque cause	absque causa
Id.	35	isocrones	isócronos
226	26	alternando	alternado
229	14	seria	serie
230	20	y las tres	á las tres
Id.	21	y las seis	ó á las seis
241	12	faliginosas	fuliginosas
243	36	en aquella	en aquellas
252	28	y es de ma	y es de mal
256	24	á la tal	á la ta-
259	16	postata	prostata
264	33	parato	aparato
277	31	no basta conocer	nos basta conocer
285	18	organo genero	orden género
286	31	diagnostice	diagnóstico
302	10	imprimen el	imprimen en el
310	14	huevos maternos	novos maternos
328	25	siempre	simple

